

ver verso →

Cardoso Pires y su Amada Lisboa

prolista portugués recorre la ciudad
mejor conoce del mundo.

LISBOA. DIARIO DE A BORDO.
MIRADAS. EVOCACIONES. JOSÉ CARDOSO PIRES
CIÓN DE XAVIER RODRÍGUEZ BAIXEIRAS
MADRID, 1997. 95 PAGINAS. 2.200 PESETAS.

FERNANDA DE ABREU
José Cardoso Pires es el prosista portu-
gués contemporáneo que mejor y de for-
ma más autóctona escribe sobre Lisboa.
Lo hace en diálogo permanente con la
ciudad, diálogo que viene desarrollando
sus primeros cuentos de finales de los
sesenta, y que en este libro culmina en la
explicitación de una voz individual, el
escritor, dirigiéndose a un tú, que es
Lisboa. Y ello sin negar la herencia de poetas
como Cesário Verde o Alexandre O'Neill, an-
tecedentes a los que él dedica un cálido homenaje.
El viaje por la ciudad tiene princi-
pio y fin, es circular incluso, y
seguirá los protocolos con el lector, o
seguirá con la ciudad con la cual
el paseo se abre en el Terreiro do
Paço, mirando el Tajo, ese río
que termina, de nuevo, frente a él.
El primer hallazgo de la estrategia
narrativa con la que se escribe este
libro es esa segunda persona a la cual
se dirige el escritor convirtiéndose así
Lisboa en protagonista del
libro, sino a la pareja escritor-ciudad.
El diálogo entre ambos en la
narrativa protagonista del libro. El otro
protagonista es ese imaginarse el escritor
en una ciudad-barca, en la
que camina, sino que navega por
dentro de ella, a la vez con-
ducido y siendo conducido por
ella. El recorrido será, pues, navega-
ción escrita con una voz a la vez lírica,
solidaria con el objeto de
narración, esa Lisboa que es a la vez
protagonista e interlocutora.
Después vienen las declaraciones de
intención. La primera es el rechazo
a las panorámicas y de los tópicos
de la ciudad. El viajero empieza
a caracterizarse a sí mismo dejan-
do claro cómo mira la ciudad:
"No podrá conocer una ciudad si
no se interroga, interrogándose

a sí mismo. O sea, si no trata de descubrir
por su cuenta los azares que la vuelven im-
previsible y el misterio de su más íntima
unidad". Y eso, como escribe, "no es sólo luz y
río", ni sólo geografía; son las voces, los olo-
res: "Y sobre todo está la voz y el humor, el
tono y la sintaxis, todo lo que tú guardas,
ciudad, en lo más íntimo".

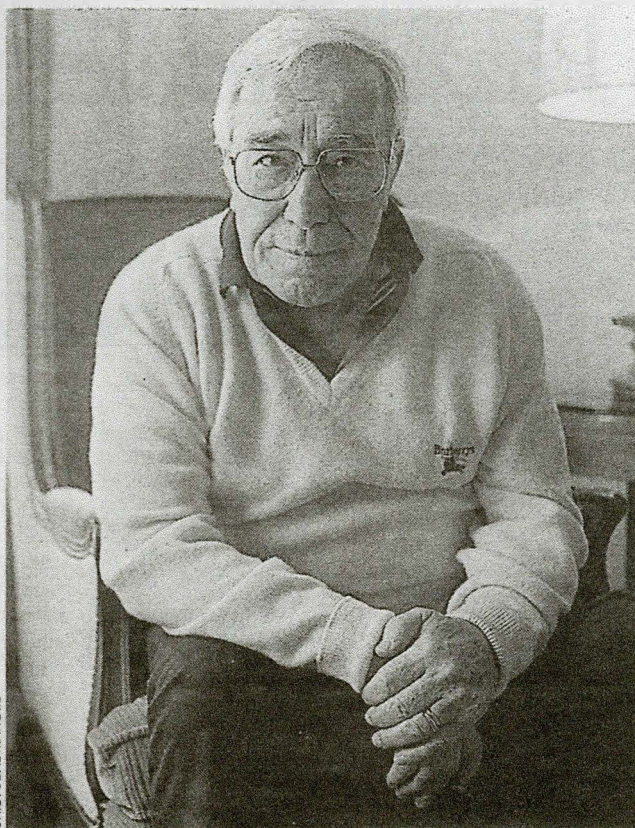
Este programa de lectura de la ciudad, a la
búsqueda de los "registros inconfundibles del
espíritu del lugar", lo llevará no por los monu-
mentos, sino por su relación con la ciudad, sus
recuerdos, las voces de los poetas y las mira-
das de los pintores que comparte, las complici-
dades en que la evoca e invoca, las leyendas en
que se construye, con una atención destacada
a las voces, la sintaxis y los dejos, los gestos
irónicos y tiernos, los lugares en que la mira y
describe y cuenta.

Una mirada, la de Cardoso Pires, que na-
da tiene que ver con la de Pessoa quien, co-

mo aquél acertadamente observa, "la recor-
rió (mejor la leyó) por caminos de desaso-
siego", más atento a su propio estado de al-
ma que a las voces de la ciudad. La suya,
una Lisboa de voces burlescas, de cuervos y
otros pájaros, de bares tiernamente irónicos,
de dibujos en las aceras. Una Lisboa sin
nostalgias, ni *saudades*; ni exotismos: "El
Tajo no es de fábula ni de poema y discurre
sin nostalgias. Y lo mismo digo de Lisboa,
de eso podemos estar bien seguros", escribe
al final de la navegación, de nuevo mirando
el río. Una ciudad con vida, ternura e
ironía. Así, sólo él ha sabido ver eso que
ningún extranjero empeñado en mirarla co-
mo una ciudad triste ha podido entender de
sus gentes: "La naturalidad con que reúnen
en el mismo lecho el pecado y la virtud, y el
ingenio con que saben colocar un deje bur-
lesco en una historia infortunada".

En fin, de Cardoso Pires se puede decir lo
que en este libro él escribe sobre Cesá-
rio Verde: "Raro entre los raros que
tuvieron su propia Lisboa y la vieron
con una mirada única". Mirada que,
en su caso, es antes que nada escuchar-
la, escuchar sus voces. Aunque el reco-
rrido se haga "navegando" en una
Lisboa metaforizada en barca. Y escri-
birla es leerla, como al final "finis ter-
ra" - revelan las palabras del escritor.
Como lo había revelado ya desde el
inicio.

Hay, pues, que felicitar a Alianza
por esta atención a la obra de Cardoso
Pires que tiene ya parte de su obra tra-
ducida al castellano: entre otras, *El
delfín*, esa extraordinaria novela publi-
cada a finales de los sesenta, y para
muchos todavía hoy la más innovado-
ra y moderna novela portuguesa des-
pués de *Nome de Guerra*, de Almada
Negreiros, a finales de los años veinte.
Hay que felicitar igualmente la cuida-
dosa edición y la traducción de Xavier
Rodríguez Baixeiras, que tuvo la feliz
idea de añadir un pequeño diccionario
de los escritores y pintores citados por
el autor en su recorrido por Lisboa. Fi-
nalmente, hay que subrayar su buen
criterio al dejar en portugués los epí-
grafes, ciertas expresiones del habla lis-
boeta, poemas o versos aislados (tra-
ducidos y explicados en notas).



CRISTÓBAL MANUEL

El escritor portugués José Cardoso Pires.